Comentarios de la Lección

III Trimestre de 2011
La adoración

Lección 1
2 de Julio de 2011

La adoración en Génesis: Dos clases de adoradores

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: *"Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía. Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo"* (Génesis 28:16, 17).

Introducción

No quedan dudas, estamos en el fin de los tiempos. La sociedad se está comportando de manera extraña. La familia y la moral están perdiendo importancia, y todo lo que es reprobable está recibiendo protección legal. Lo que es correcto está siendo depreciado, pero lo que está equivocado está siendo exaltado, y los legisladores lo están legalizando. La voluntad de Dios, el amor que Dios instituyó, está siendo –como mínimo– banalizado, pero en gran parte está siendo despojado de consideración, combatido o incluso ridiculizado. La voluntad de Dios está siendo barrida del corazón de los seres humanos, con apoyo de los gobernantes.

En medio de este caos social y moral, Dios mantendrá (y ya lo está haciendo) un grupo de personas fieles a Él, que permanecerán de pie delante de los hombres y de Dios, firmes y obedientes a la voluntad del Creador. Dios tiene hombres, mujeres, niños y ancianos listos, preparados, decididos a todo, aún cuando sea la muerte, y que no están dispuestos a rendirse a los poderes del mundo. Son personas que, tal es su creencia, tal es su pensamiento y conducta. Con la fuerza que reciben de lo Alto, porque la piden, no hay ser humano ni demonio que pueda hacerlos torcer de su decisión. No hay publicidad, no poder en los medios, ni atractivos seductores de la vanidad que los pueda vencer. Hay un grupo de santos y fieles siervos de Dios dentro de la Iglesia Adventista, y otro grupo de santos y fieles siervos de Dios todavía en Babilonia. El primer grupo está ahora mismo siendo calificado por Dios para ir al mundo y buscar al otro grupo. Y se unirán en una misma fe. Y entonces Babilonia caerá, es decir, que caerá la casa de Satanás. Y en ese proceso de búsqueda de los santos que aún están en Babilonia, la cuestión fundamental a ser debatida es la adoración.

Dentro de Babilonia, desde hace algún tiempo, Dios está actuando a través de su Espíritu Santo, preparando a personas sinceras, que se levantarán junto a aquellas que en ese momento ya están siendo preparadas en el seno de la Iglesia Adventista, y cuando venga el decreto dominical, o sea cuando la gran controversia final se desate, ese grupo aún en Babilonia, perfectamente preparado, se unirá al que ya está en la iglesia de Cris-

to, y concluirán la obra que hoy todavía avanza a paso lento. Eso constituye el Fuerte Pregón. Y la cuestión fundamental será la adoración.

Por eso, aquellos privilegiados que ya están en la iglesia de Cristo, la que guarda los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús (Apocalipsis 14:12), deben tener en cuenta el lugar de adoración, la iglesia a la que asistan, para que no suceda como le aconteció a Jacob, que estando dentro de la iglesia, se comporten como si estuvieran en cualquier lugar, y ni se den cuenta de quién más está allí. Y más aún: es tiempo de que sepamos, tal como Moisés, que donde nosotros estamos, allí es tierra santa. Y es porque Dios también está allí. Donde esté un hijo suyo, allí estará también el Creador. Por lo tanto, debemos en todo momento vivir como si estuviéramos ante la misma presencia de Dios, por el hecho de que realmente es así.

La adoración en el Edén

"Adán y Eva aseguraron a los ángeles que nunca desobedecerían los expresos mandamientos de Dios, pues su mayor placer consistía en hacer su voluntad. Los ángeles se unieron a ellos en santos acordes de música armoniosa, y mientras sus himnos se elevaban a las alturas del bendito Edén". [1]

"El huerto de Edén, morada de nuestros primeros padres, era extremadamente hermoso. Graciosos arbustos y flores delicadas deleitaban los ojos a cada paso. En ese huerto, había árboles de toda especie, muchos de los cuales llevaban frutos perfumados y deliciosos. En sus ramas, las aves modulaban sus cantos de alabanza. Adán y Eva, en su pureza inmaculada, se regocijaban por lo que veían y oían en el Edén…". [2]

"La santa pareja fue ubicada en el Paraíso rodeada de todo lo que fuera agradable a la vista y bueno para comer. Plantó para nuestros primeros padres un hermoso jardín en Edén. La tierra produjo toda clase de árboles majestuosos, para utilidad y adorno. Flores de raro encanto, de todos los tonos y matices, perfumaron el aire. Los alegres pájaros cantores, de variado plumaje, entonaron sus cánticos de alabanza al Creador". [3]

"Adán estuvo rodeado con todo lo que podía desear su corazón. Estaba atendida cada necesidad suya. No había pecado ni había señales de decadencia en el glorioso Edén. Los ángeles de Dios conversaban libre y amablemente con la santa pareja. Las felices aves canoras gorjeaban sus inocentes y gozosos cantos de alabanza a su Creador. Los pacíficos cuadrúpedos, en su feliz inocencia, jugaban en torno de Adán y Eva, obedientes a la palabra de ellos. Adán se hallaba en la perfección de su virilidad, y era la más noble obra del Creador. Estaba creado a la imagen de Dios, pero era un poco menor que los ángeles". [4]

"Desde el solemne y profundo retumbo del trueno y el incesante rugido del viejo océano, hasta los alegres cantos que llenan los bosques de melodía, las diez mil voces de la naturaleza expresan su loor. En la tierra, en el mar y en el cielo, con sus maravillosos matices y colores, que varían en glorioso contraste o se fusionan armoniosamente, contemplamos su gloria. Las montañas eternas hablan de su poder. Los árboles que hacen on-

---

[1] Elena G. de White, *La historia de la redención*, p. 32.
[2] White, *Consejos sobre la salud*, p. 263.
[3] White, *Cristo triunfante* [Meditaciones matinales 2002], 14 de enero.
[4] White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p 314.

dear sus verdes estandartes a la luz del sol, las flores en su delicada belleza, señalan a su Creador. El verde vivo que alfombra la tierra, habla del cuidado de Dios por la más humilde de sus criaturas. Las cuevas del mar y las profundidades de la tierra, revelan sus tesoros. El que puso las perlas en el océano y la amatista y el crisólito entre las rocas, ama lo bello. El sol que se levanta en los cielos es una representación de Aquel que es la vida y la luz de todo lo que ha hecho. Todo el esplendor y la hermosura que adornan la tierra e iluminan los cielos, hablan de Dios". [5]

En estas citas vemos alguna vislumbre de cuán buena debió ser la vida en el Jardín del Edén. La alabanza era constante, a través de los pájaros, las flores y los colores; todo bello, armonioso y atrayente. En cualquier momento, con la llegada de los ángeles, y mientras conversaban con la pareja, se desencadenaba una entusiasta alabanza de loor al Creador. En ello se unían las voces de los seres humanos, los ángeles, los pájaros y otros animales, así como la suave brisa y toda la creación. Y era en el séptimo día en que la alabanza a Dios se exaltaba en su máxima magnitud. Y cuántas veces estaba presente el propio Creador, participando de la alabanza.

Echemos una ojeada al loor en el cielo, antes del pecado de Lucifer. "Había llegado la hora de entonar felices cantos de alabanza a Dios y a su amado Hijo. Satanás había dirigido el coro celestial. Había dado la nota; luego toda la hueste angélica se había unido a él, y entonces en todo el cielo habían resonado acordes gloriosos en honor de Dios y su amado Hijo". [6]

"Mientras todos los seres creados reconocieron la lealtad del amor, hubo perfecta armonía en el universo de Dios. Cumplir los designios de su Creador era el gozo de las huestes celestiales. Se deleitaban en reflejar la gloria del Todopoderoso y en alabarle. Y su amor mutuo fue fiel y desinteresado mientras el amor de Dios fue supremo. No había nota discordante que perturbara las armonías celestiales". [7]

"El cielo entero se había regocijado en reflejar la gloria del Creador y entonar sus alabanzas. Y en tanto que Dios era así honrado, todo era paz y dicha. Pero una nota discordante vino a romper las armonías celestiales". [8]

El corazón se sobrecoge al imaginar cómo era la vida en esos lugares, en el Edén y en el Cielo, en contraste con lo que vivimos aquí en la tierra. Todo en el Cielo y en el Edén era motivo de alabanza a Dios, en cualquier momento. En nuestra vida, en todo momento, debemos al menos probar de ser agradecidos a Dios.

Adoración fuera del Edén

Fuera del Edén, inmediatamente se desencadenó el conflicto sobre la adoración, entre los seres humanos. Así ocurrió con los dos hijos de Adán y Eva. Si hubiera sucedido entre los nietos o bisnietos, habría demorado un poco el desencadenamiento del conflicto, pero no fue así, comenzó con los dos hijos. Y terminó en una muerte. Es muy parecido con lo que luego sucedió a lo largo de la historia de la humanidad, y con lo que todavía sucederá al final de esa historia. Un conflicto de gran intensidad se dio durante la Edad

---

[5] White, *Consejos para los maestros*, p. 44.
[6] White, *La historia de la redención*, p. 25.
[7] White, *Patriarcas y profetas*, p. 13.
[8] White, *El conflicto de los siglos*, p. 548.

Media, entre la iglesia romana y cualquier otra forma de adoración que no era tolerada. Quien se atrevió a adorar de un modo diferente, especialmente si estaba de acuerdo con la Biblia, fue castigado con la muerte, y cruel. Una iglesia se creía capaz de manifestarse como si fuera Dios mismo. Mientras que la Ley de Dios penaliza con la muerte la transgresión a la adoración verdadera, Satanás resolvió hacer lo mismo, pero en relación a la falsa adoración. El siempre quiso ser dios, y procura actuar como Dios, pero castigando a quien adora como Dios estableció. Así sucederá pronto, no tardará. Es cuestión de pocos años, ¡muy pocos!

Podemos percibir fácilmente que, desde los orígenes, Satanás busca imponer su modo de adoración. Cualquier cosa que desagrada a Dios, sirve a los propósitos de Satanás. Por ejemplo, una alabanza ruidosa, gritada, con ritmo mundano, eso flagrantemente desagrada a Dios. Por lo tanto, es eso lo que Satanás está intentando introducir dentro de nuestra iglesia, y lo está logrando. Hay muchas personas, y no son pocas, que están siendo realmente seducidas por Satanás para imponer esa adoración desvirtuada en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Es necesario leer nuestro Manual, para mínimamente saber lo que es correcto. Pero, es bueno aclararlo, estamos a las puertas del zarandeo, por lo tanto, en la inminencia de una purificación que será concretada por el Señor de la Obra, pues en estos días y en todo lugar, cada uno quiere hacer como cree que es correcto, según su ley y norma, y no según un “escrito está”, o según la voluntad de Dios. Pero “yo y mi casa seguiremos al Señor”.

Pero ese problema no es de ahora. Surgió bien cerca del Edén. En los hijos de la primera pareja, la que había sido creada por Dios.

Abel trajo una ofrenda según las orientaciones divinas. Esas orientaciones habían sido pronunciadas, pues si no hubiera sido así, ¿cómo Dios censuraría a Caín y aprobaría a Abel? Abel trajo un pequeño animal para ser ofrecido en un altar. Caín trajo frutos de la tierra, de su cultivo, para ser ofrecido en un altar. Abel hizo el sacrificio con sangre, lo que representaba la muerte de Jesús por nosotros. Pero la ofrenda de Caín, que no podemos considerar sacrificio porque eso realmente no ocurrió, no hubo derramamiento de sangre, es evidente que representa la idea de la salvación por las obras. Esta ofrenda no señala a Jesús y su muerte, sino apunta hacia el dador de la ofrenda. Caín hizo lo mismo que hicieron sus padres cuando se dieron cuenta que se habían convertido en seres mortales. A su manera, intentaron resolver la cuestión de la desnudez cubriéndose con hojas de higuera. Y eso era un símbolo de la justicia propia, de la búsqueda de la solución por las obras, y Dios luego trató de hacerles entender que sin sangre, sin muerte, no habría solución, y tuvo que, al menos, ser muerto un cordero para hacerles ropas y cubrir la vergüenza resultante del pecado que habían cometido. Abel no escogió, obedeció, y lo hizo según la voluntad del Salvador. Caín optó según sus propias elecciones, y no obedeció, actuando según su propia manera de ver las cosas. Es así como muchos hoy adoran a Dios, no según su voluntad, sino de acuerdo con la voluntad humana. Y razonan: “Dios entiende. El es amor, Él acepta todo”. Pero la historia muestra y prueba lo contrario. El desenlace de la Historia humana sorprenderá a muchos adoradores descuidados y hasta relajados.

¿Cuál fue la exhortación dada a Caín? Si procedía mal, o sea, si desobedecía, el pecado estaba delante de él, listo para hundirlo en la miseria y en la muerte eterna. A nadie más, sino a uno mismo, le corresponde dominar el pecado, antes de que se vuelva tan grande que pase a ser su amo en lugar del Salvador.

Dos líneas de adoradores

Desde que Caín se convirtió en adorador rebelde, siembre hubo dos clases de adoradores, y solo dos. Al final, esas dos clases se explicitarán de modo distinto. Mientras tanto, hay adoradores que adoran de manera equivocada, pero no lo saben. Serán perdonados, si no llega a ellos el conocimiento de la verdadera adoración. Pero al final, cuando la Iglesia Adventista haya predicado el Fuerte Pregón, todas las personas sabrán lo suficiente sobre la cuestión de la adoración para tomar una decisión consciente, y luego se cerrará la puerta de la gracia, y Jesús volverá.

En el mundo de los antediluvianos, la raza humana se dividió en dos grupos: los que siguieron la influencia de Caín, y los que siguieron a Abel, a partir de Enós, hijo de Set, hijo de Adán y Eva. A partir de Enós se hizo patente la diferencia entre los dos grupos, pues algunos pasaron a invocar el nombre de Jehová. “Y a Set también le nació un hijo, y lo llamó Enós. Desde entonces los hombres empezaron a llamarse del nombre del Señor” (Génesis 4:26). “Los fieles habían adorado a Dios antes; pero a medida que aumentaba el número de los seres humanos, se hacía más visible la distinción entre las dos clases en que se dividían. Había franca lealtad hacia Dios de parte de una clase, así como desprecio y desobediencia de parte de la otra”. [9]

Adán y Eva continuaron guardando el sábado luego de haber sido expulsados del Edén, pero Caín pasó a guardar otro día y a practicar otra forma de adoración. En él se inició el grupo de los que hoy no observan el sábado. “Antes de la caída, nuestros primeros padres habían guardado el sábado que había sido instituido en el Edén; y después de su expulsión del paraíso continuaron observándolo. Habían gustado los amargos frutos de la desobediencia, y habían aprendido lo que tarde o temprano aprenderán todos aquellos que pisotean los mandamientos de Dios, a saber, que los preceptos divinos son sagrados e inmutables, y que la pena por la transgresión es ineludible. El sábado fue honrado por todos los hijos de Adán que permanecieron leales a Dios. Pero Caín y sus descendientes no respetaron el día en el cual Dios había reposado. Eligieron su propio tiempo para el trabajo y el descanso, sin tomar en cuenta el mandamiento expreso de Jehová”. [10]

“Al recibir la maldición de Dios, Caín se había retirado de la familia de sus padres. Había escogido primeramente el oficio de labrador, y luego fundó una ciudad, a la cual dio el nombre de su hijo mayor. Se había retirado de la presencia del Señor, desechando la promesa del Edén restaurado, para buscar riquezas y placer en la tierra maldita por el pecado, y así se había destacado como caudillo de la gran multitud que adora al dios de este mundo. Sus descendientes se distinguieron en todo lo referente al mero progreso terrenal y material. Pero menospreciaron a Dios, y se opusieron a sus propósitos hacia el hombre. Al homicidio, cuya comisión iniciara Caín, Lamec, su quinto descendiente, agregó poligamia, y con cínica jactancia, reconoció a Dios tan sólo para sacar de la venganza prometida a Caín una garantía de su propia salvaguardia. Abel había llevado una vida pastoral habitando en tiendas o cabañas, y los descendientes de Set hicieron lo mismo y se consideraron ‘peregrinos y advenedizos sobre la tierra’, que buscaban una, patria ‘mejor, es a saber, la celestial’ (Hebreos 11:13, 16)”.

---

[9] White, *Patriarcas y profetas*, p. 66.
[10] *Ibíd*., pp. 66, 67.

“Durante algún tiempo las dos clases permanecieron separadas. Esparciéndose del lugar en que se establecieron primeramente, los descendientes de Caín se dispersaron por todos los llanos y valles donde habían habitado los hijos Set éstos, para escapar a la influencia contaminadora de aquéllos, se retiraron a las montañas, y allí establecieron sus hogares. Mientras duró esta separación, los hijos de Set mantuvieron el culto a Dios en toda su pureza. Pero con el transcurso del tiempo, se aventuraron poco a poco a mezclarse con los habitantes de los valles. Esta asociación produjo los peores resultados. Vieron ‘los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas’ (Génesis 6:2). Atraídos por la hermosura de las hijas de los descendientes de Caín, los hijos de Set desagradaron al Señor aliándose con ellas en matrimonio. Muchos de los que adoraban a Dios fueron inducidos a pecar mediante los halagos que ahora estaban constantemente ante ellos, y perdieron su carácter peculiar y santo. Al mezclarse con los depravados, llegaron a ser semejantes a ellos en espíritu y en obras; menospreciaron las restricciones del séptimo mandamiento, y ‘tomáronse mujeres escogiendo entre todas’. Los hijos de Set siguieron ‘el camino de Caín’ (Judas 11), fijaron su atención en la prosperidad y el gozo terrenales y descuidaron los mandamientos del Señor. A los hombres ‘no les pareció tener a Dios en su noticia’; ‘se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fue entenebrecido’. Por tanto, ‘Dios los entregó a una mente depravada’ (Romanos 1:21, 28). El pecado se extendió por toda la tierra como una lepra mortal”. [11]

A partir de la búsqueda de la prosperidad material, y de la sensualidad sexual, los hijos de Dios, que eran los seguidores del ejemplo de Abel, se mezclaron con los hijos de los hombres, los seguidores de Caín. Así fueron introduciendo la mundanalidad y la sensualidad en su culto. A eso se le añadió la poligamia, la violencia y la lucha por la posesión de bienes. Se volvieron corrompidos, violentos, inmorales e indiferentes hacia Dios. Aunque continuasen practicando el culto, ya no era más a Dios, y ni siquiera observaban el sábado.

Adán convivió con sus descendientes hasta la novena generación. El se esforzó en la obra misionera de enseñarles los caminos de Dios, pero pocos le prestaron oídos. Cuando aquellos pocos comenzaron a mezclar su cultura de santidad con la cultura de los hijos de los hombres, el desastre fue tan grande que a Dios solo le quedaron dos alternativas: o dejaba que la humanidad se desviara completamente de sus caminos y se extinguiese, y Jesús jamás podría venir aquí para morir por los seres humanos, o destruía a los malos, lo que finalmente hizo por medio del Diluvio.

En nuestros días, otra vez, hay un extraño entusiasmo por introducir la cultura del mundo en la iglesia, bajo el pretexto de la ganancia de almas. Ese no es el camino, la historia lo prueba. Elena G. de White nos advierte de los propósitos de Satanás: “Así los induciremos a sacar la conclusión de que los requerimientos, de Cristo son menos estrictos de lo que una vez creían, y que conformándose con el mundo podrían ejercer una mayor influencia sobre los mundanos. Así se separarán de Cristo; entonces no tendrán ninguna fuerza para resistir nuestro poder, y antes de mucho estarán listos para ridiculizar su primer celo y devoción”. [12]

Noé, en su tiempo, fue uno de los hijos de Dios. Y al tiempo de entrar en el arca, el grupo de personas verdaderas adoradoras de Dios se redujo a la familia de Noé, y a nadie

---

[11] *Ibíd*., pp. 67, 68.
[12] White, *Testimonios para los ministros*, pp. 483, 484.

más. Un arca para contener a una pequeña multitud de personas fue ocupada por sólo ocho.

La fe de Abrahán

La adoración siempre tuvo dos motivaciones: una que se enfoca en el yo, y otra que se enfoca en Dios y –en nuestra situación– en la muerte salvífica de Cristo y en su Segunda Venida. “Esta esperanza de redención por el advenimiento del Hijo de Dios como Salvador y Rey, no se extinguió nunca en los corazones de los hombres. Desde el principio hubo algunos cuya fe se extendió más allá de las sombras del presente hasta las realidades futuras. Mediante Adán, Set, Enoc, Matusalén, Noé, Sem, Abrahán, Isaac, Jacob y otros notables, el Señor conservó las preciosas revelaciones de su voluntad. Y fue así como a los hijos de Israel, al pueblo escogido por medio del cual iba a darse al mundo el Mesías prometido, Dios hizo conocer los requerimientos de su ley y la salvación que se obtendría mediante el sacrificio expiatorio de su amado Hijo”. [13] La línea de sucesión de la obra de mantener la llama de la verdadera adoración nunca se apagó, y ahora nos ha alcanzado a nosotros, llegando al pueblo del advenimiento que cada vez la está proclamando con más alta voz.

Abrahán recibió una orden de Dios. En sus días, nuevamente la raza humana estaba corrompiéndose y adorando de manera equivocada. Estaban inventando ídolos para adorar. Y eran muchos. De esa manera, quien gobernaba la adoración ya no era Dios, sino cualquier tramposo que ambicionaba poder sobre el pueblo. Y hoy sigue ocurriendo así. Hay pastores en nuestros días llenándose de dinero, siendo considerados hombres poderosos (que es lo que ellos realmente quieren) por el mundo. Desde hace algún tiempo, han desembarcado en la televisión, y allí sus engaños alcanzan a millones de personas incautas, que no examinan por sí mismas la Palabra de Dios. Son personas que fácilmente se dejan engañar por las tan anunciadas señales y maravillas de Satanás de los últimos días. Y allí están ellos, en vivo y a todo color. Parecen llegados de Dios, pero son astutos y poderosos engaños de Satanás.

Cuando Dios habló con Abrahán para que saliera de entre medio de su parentela, porque ya eran idólatras, eso fue una providencia tomada para salvar a la familia de Abrahán de esa seductora influencia. Por cierto, si Dios no hubiera actuado de ese modo, el hijo, o los hijos de Abrahán, hubieran nacido ya idólatras. Y más aún. Dios intentó no sólo salvar a esa familia (en esos tiempos no eran los únicos fieles a Dios), sino convertirla en una nación de adoradores al Creador, una influencia (bendición) para el resto del mundo. Dios deseaba para esa nación lo mismo que hoy desea para la Iglesia Adventista, sucesora de aquél pueblo.

Abrahán fue sometido a tres grandes pruebas de fe (hubo otras menores). La primera fue la de obedecer separándose de su parentela, donde estaba confortablemente instalado y enriquecido materialmente. Debía ir hacia un lugar extraño, donde no vivían los descendientes de Sem, el hijo de Noé del cual descendía Abrahán, sino donde vivían los descendientes de Cam, el otro hijo de Noé. Estos se habían corrompido mucho más que los hijos de Sem, y Dios buscaba suplantarlos con la descendencia de Abrahán. Pero todo eso ocurriría a su tiempo. Antes del juicio a los camitas, ellos debían observar la santidad y la fidelidad de Abrahán para ver, quién sabe, si estaban dispuestos a volverse a Dios. El Señor les iba a dar una oportunidad.

---

[13] White, *Profetas y reyes*, p. 503.

Dios tuvo que esperar mucho tiempo para que naciera Isaac, pues había una especie de cronograma para que la nación santa tuviera el tamaño exacto en relación a los acontecimientos futuros. En eso Abrahán también fue probado, pues a la promesa le llevó veinticinco años para cumplirse con el nacimiento de Isaac. Y con ese hijo, que era el único, Abrahán fue sometido a la tercera prueba, la más severa. La tercera prueba de fe fue una orden para que Abrahán sacrificara a Isaac, tal como se hacía con los animales. Los paganos idólatras lo hacían, y Dios le pidió al patriarca que el hijo de la promesa fuera sacrificado. Abrahán había aprendido a confiar en Dios, y cuando Isaac le preguntó acerca del cordero para el sacrificio, su respuesta de fe fue "Dios proveerá". Pero él no sabía cómo.

Abrahán sintió lo que Dios Padre también sintió al entregar al Hijo. En el momento exacto, en el último instante, Jesucristo aparece, a través de un simbólico cordero, para salvar la vida de Isaac. Y Abrahán fue considerado un hombre de fe.

La victoria del ser humano sólo puede ser posible a través de la fe, porque quien luchó y venció fue Jesucristo, y nosotros –que no tenemos capacidad de defendernos de Satanás sin fuerza externa– tenemos que confiar en Jesús, y hacer su victoria la nuestra, creyendo en Él.

Bet-el, la casa de Dios

Caín y Abel, respectivamente, el mayor y el menor de los hijos de la primera pareja, se convirtieron en representantes de las dos clases de adoradores en confrontación. Esaú y Jacob, respectivamente, el mayor y el menor de los hijos de la segunda pareja de patriarcas, de los cuales debía surgir el pueblo de Dios, se convirtieron igualmente en representantes de las dos clases de adoradores en confrontación. Toda vez que Dios quiere hacer algo muy significativo por la salvación de la humanidad, Satanás lo ataca con lo máximo de sus fuerzas, y logra hacer estragos. Velemos en estos últimos días, pues Jesús está alistando en este momento a su iglesia para darle al mundo el último mensaje del Fuerte Pregón de Apocalipsis 18:4. El enemigo, no obstante, está atento, y tiene listo un arsenal de medidas contra la iglesia, contra sus pastores y contra sus miembros. La consagración diaria es más que necesaria en nuestros días, como nunca antes.

Jacob, que ansiaba la primogenitura para ser siervo de Dios, en aquellos días no confiaba plenamente en Dios. Entonces trató de participar en el plan de su madre para que lo que Dios había prometido finalmente se cumpliera. Ellos sabían que la primogenitura estaba destinada a Jacob, pero su padre quería confirmársela a Esaú, su hijo preferido. Isaac también estaba causando problemas al no prestar oídos a lo que Dios ya había revelado. Si lo analizamos bien, todos en la familia estaban estorbando los planes de Dios, aunque –sin embargo– se cumplieron tal como fueron anunciados. Dios ejecuta sus planes independientemente de lo que haga el hombre.

Debido a la acción desastrosa de los seres humanos, Jacob tuvo que huir. En la huída, en la segunda noche fuera de casa, sintiéndose solo, durante el sueño tuvo una visión de una escalera que conectaba aquél lugar con el Cielo, y por la cual ascendían y descendían ángeles. Entonces Dios habló con Jacob, y le dio su promesa de que estaría con él. Jacob se dio cuenta de lo que se trataba esto y allí mismo adoró a Dios, erigió una columna o pilar con la piedra que había utilizado como almohada, y prometió ser fiel en todo, incluyendo los diezmos. A aquél lugar, veinte años después, volvió, ya con una

familia, hijos y mucha riqueza. Jacob había cumplido con lo que había prometido, y Dios también. Fue en tiempos de crisis que Jacob tomó la decisión correcta, y por ello Dios continuó con él durante todos sus días. En las crisis algunos toman la decisión correcta, pero muchos la empeoran. De Jacob Jesús hizo una gran nación, desde la cual provino el Salvador.

Aplicación del estudio

¿Cómo entender el voto de Jacob en Bet-el, notando que Bet-el quiere decir, literalmente, "casa de Dios"? Fue el lugar en el que Jacob durmió y tuvo el sueño de la escalera.

Jacob estaba huyendo de su hermano Esaú, y eso lo atormentaba. Sólo, caminando, habiendo perdido todo, pero con la primogenitura adjudicada, estaba huyendo, y eso lo dejaba en extremo abatimiento. Se sentía solo entre las fieras de la noche. Pero descubrió que no estaba solo, alguien más que humano lo estaba acompañando. Y cuando Jacob se dio cuenta de ello, se alegró tanto que hizo un voto de ser fiel a Dios en todo. Desde aquél día en adelante, Jacob siguió adelante seguro, con la certeza de que tenía la protección de un Ser superior, su Creador.

"Mediante Cristo la tierra está conectada con el cielo, porque él es la escalera mística que Jacob vio en visión en Betel. Cuando nos separamos de Dios, Cristo vino para reconciliarnos con el Padre. Con amor compasivo colocó su brazo humano alrededor de la raza caída, y con su brazo divino se aferró del trono del Infinito, conectando así al hombre finito con el Dios infinito. Mediante el plan de salvación estamos unidos con las agencias del cielo. Gracias a los méritos de un Redentor crucificado y resucitado podemos levantar la vista y contemplar la gloria de Dios que alumbra del cielo a la tierra. Deberíamos estar agradecidos de Dios por el plan de salvación. Hemos recibido muchas clases de bendiciones y por agradecimiento deberíamos darle a Dios nuestros corazones indivisos". [14]



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

[14] White, *Exaltad a Jesús*, p. 233.